LA TERRAZA



JOAN DE SAGARRA



CARLOS PÉREZ DE ROZAS

Partido de rugby celebrado en los años cincuenta entre los equipos de París y Barcelona en el campo de Les Corts

Albert Turró, el rugby y la cerveza

El pasado día 6, la señora Itziar Rey me mandaba un e-mail en el que me decía: "Tinc dos fills que juguen al rugby amb el BUC (Barcelona Universitari Club). Ara, el BUC està organitzant la fase final del Campionat d´Espanya de Rugby Escoles a Tordera, tocant a Blanes, els dies 15 i 16 (hoy) de maig, i estem buscant espònsors i visibilitat a la premsa". Total, que la señora Rey, que sabe que me gusta el rugby, me pedía si podía escribir "alguna coseta", o entrevistar a alguien de su club.

Desgraciadamente, quien le facilitó mi dirección de correo electrónico a la señora Rey no le debió de informar de mi completa ignorancia sobre todo lo concerniente a los ordenadores (ni me acerco) y telefonía móvil (no la uso), así como de mi completo desinterés por los mensajes que recibo (la mayoría de ellos publicitarios), que mi mujer consulta por mí una vez a la semana, y eso cuando no estamos de viaje. Tengo el correo para que mi trabajo llegue puntualmente a su destino y para poco más. Así pues, siento mucho que el mensaje de la señora Rey no llegase a mis manos hasta hace un par de días, cuando ya tenía prácticamente escrita mi crónica semanal, la cual, curiosamente, trata sobre el rugby.

El lunes de esta semana me fui a almorzar a la bodega Sepúlveda con Jordi Homs y Albert Turró, donde el señor Solà nos alegró con sus famosas anchoas, sus croquetas, su tortilla de bacalao, sus garbanzos y sus entrecots de Nebraska. El motivo del almuerzo era celebrar la aparición del libro de Albert Turró que lleva el bonito título de *El tercer tiempo. Todo lo que hay que aprender del rugby mientras se beben unas cervezas* (Saga Editorial).

Jordi y Albert son dos *rugbymen*. Jordi, el más joven (Palamós, 1966), empezó a jugar a los 18 años y ha jugado con el Etseib, el UE Santboiana, el Enginyers RC y el CN Poble Nou. Ha realizado giras por Europa y Sudamérica y ha sido vicepresidente de la Federación Catalana de Rugby. Es el autor de una estupenda novela, *Canvi de peu* (Llibres de l´Índex, 2002), que su amigo Albert saludó, a raíz de su aparición, en este diario como "un relat emotiu i vibrant i un rar exemple de literatura esportiva en català". En cuanto a Albert (Barcelona, 1949), en su juventud y por espacio de doce años compitió como un aguerrido segunda línea en el Universitari y el Club Natación Barcelona. En la actualidad, el periodista Albert Turró es jefe de Continuidad (lo que yo todavía llamo Cierre) de *La Vanguardia*, periódico en el que fue responsable de la sección de Deportes desde 1989 hasta 2003.

El libro de Albert es un excelente ejemplo de la poca literatura que se escribe en España sobre el rugby

Si Albert calificó la novela de Jordi como "un rar exemple de literatura esportiva en català", del libro de Albert podría decirse que es un raro ejemplo de la literatura, prácticamente inexistente, que se escribe en España sobre el rugby. En este sentido, es un excelente libro para quien desee familiarizarse con ese deporte. Cuenta sus orígenes, cómo se juega, la geografía del rugby (con unas páginas dedicadas al rugby español, del que destaca tres nombres: Javier Cortázar, Albert Malo –"el producto más perfecto que ha dado al rugby la escuela de la UE Santboiana" y "el mejor jugador que nunca ha vestido la camiseta de la selección española"– y Pablo Feijóo); toca el tema del olimpismo, las distintas competiciones, los clubs, el rugby femenino, las variantes del rugby (el rugby a trece y el Seven); traza una biografía de los quince mejores jugadores de la historia del rugby; y da completa información sobre los vencedores de las competiciones, el Torneo de las Seis Naciones, de las Tres Naciones, los Juegos Olímpicos, la Copa del Mundo, el Super XIV y la Heineken Cup, así como la lista de los mejores jugadores del año.

El 'rugbyman' Jordi Homs escribió la estupenda novela deportiva en catalán 'Canvi de peu'

Pero el libro de Albert es algo más que una sabia introducción y un brillante recorrido por el mundo del rugby, desde el amateurismo a la profesionalidad, con todo lo que esta conlleva. Es también la historia personal de joven Albert Turró, alumno de sexto curso de bachillerato en el instituto Milà i Fontanals de Barcelona, quien, un buen día, junto con algunos compañeros, recibe una curiosa propuesta: ir a entrenarse para jugar al rugby en las instalaciones deportivas de la universidad, donde fue acogido por Arnau Griñó, a la sazón entrenador del primer equipo del Universitari. Allí empieza la historia del jugador de rugby Albert Turró.

"Éramos unos completos ignorantes acerca de las esencias del rugby –escribe Albert–, pero ante nosotros se abría un libro en blanco que estaba esperando que escribiéramos nuestra propia historia. Por si fuera poco, consumir la mayor cantidad de cerveza parecía consustancial con el espíritu del juego, lo que configuraba un panorama insólitamente adecuado a nuestra mentalidad. Lo que no podríamos imaginar es que esta historia llegaría a tener tanta continuidad y resultar tan satisfactoria".

Una historia la del segundo línea Albert Turró que, como todas las historias del rugby, tiene buenos y malos momentos, como aquel día de junio de 1974 en que un ilusionado CN Barcelona se enfrentó con el USAP y el segunda línea Albert Turró descubrió "lo duro que era ir a chocar contra Jean-François Imbernon, un segunda línea que ganó dos Grand Slams con Francia".

Pero, concluye Albert, "fue un tiempo que valió la pena vivir y el peaje es escaso ante las satisfacciones recibidas. Por ejemplo, nunca una cerveza ha sabido tan bien como aquellas que bebíamos, absolutamente deshidratados, tras los partidos".

La noche del viernes, las *senyeres* ondearon en Montpellier. El USAP de Perpinyà se ha clasificado para jugar la final del Top14. ¡Más cerveza!●

¿VALE LA PENA?

Sí **Mi relación con el rugby, como simple aficionado, es anterior a la de Jordi Homs y Albert Turró. Es una relación sentimental en la que tuvo mucho que ver una chica que se llamaba Marie Dominique y que vivía en Toulouse. Eran los años de los hermanos Boni, Guy y André Boniface. "Les Boni avaient une recette imparable: ils étaient deux", como dijo Jean Dauge. Sobre ellos y el rugby de aquella época (años 50 y 60) hay un libro precioso de Denis Lalane: *Le temps des Boni* (La Table Ronde, París, 2000).**



No **No he votado por la reforma de la Diagonal. La Diagonal empezó a dejar de interesarme cuando cerraron el Windsor, el Bagatela, la tienda de discos Manhattan, la pastelería Sacha, el Boliche, la barra del Páprika –donde había un barman canario que preparaba el mejor Dry Martini de Barcelona, según decía Alfonso Milá–, la librería Cinc d´Oros, los quioscos de periódicos, la abuela Salisachs... Pobre alcalde Hereu, tan simpático y tan buen chico como eres, en menudo berenjenal te has metido.**